

Alberto Gironella

VALLE-INCLÁN Y LA PINTURA COLLAGE

a Luis Buñuel y Octavio Paz

Madrid, polvoriento de sedes manchegas, tenía su último resplandor en los tejados. Sobre la pradera de San Isidro, gladiaban amarillos y rojos goyescos, en contraste con la límpida quietud velazqueña que depuraba sus límites azulinos del Pardo y la Moncloa.

Valle-Inclán

“Hay en la pintura española dos escuelas que casi pueden llamarse regionales: la sevillana que brotó del pincel de oro de Murillo y la escuela madrileña, fundada por Goya, que conserva incólume su tradicional manera popular y manolesca”.

Valle-Inclán

Azul de prusia son las figuras
y de albayalde las cataduras
de los ladrones. Goyas a oscuras.

Valle-Inclán

MAX. — Los ultraistas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse al callejón del Gato.

DON LATINO. — ¡Estás completamente curda!

MAX. — Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española solo puede darse con una estética sistemáticamente deformada.

DON LATINO. — ¡Miau! ¡Te estás contagiando!

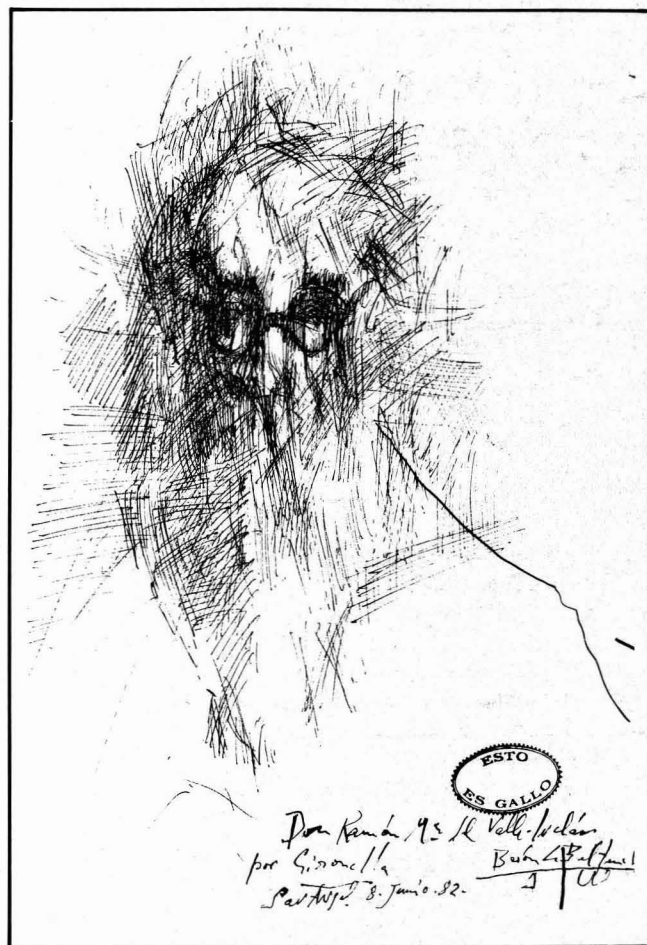
MAX. — España es una deformación grotesca de la civilización europea.

Valle-Inclán

Valle-Inclán decía: “La gran obra de teatro requiere escenario. El problema teatral no es un problema de intensidad, sino de masas de color, ni más ni menos que en la novela”. Cuando Valle-Inclán habla de la necesidad de un gran aparato escénico está pensando en que el milagro se le dé ya hecho al espectador, que el escenario dé una unidad de ser y de movimiento a los colores contradictorios de su imaginación.

Ramón J. Sender

Al empezar la lectura (Tirano Banderas) se anticipa un de-

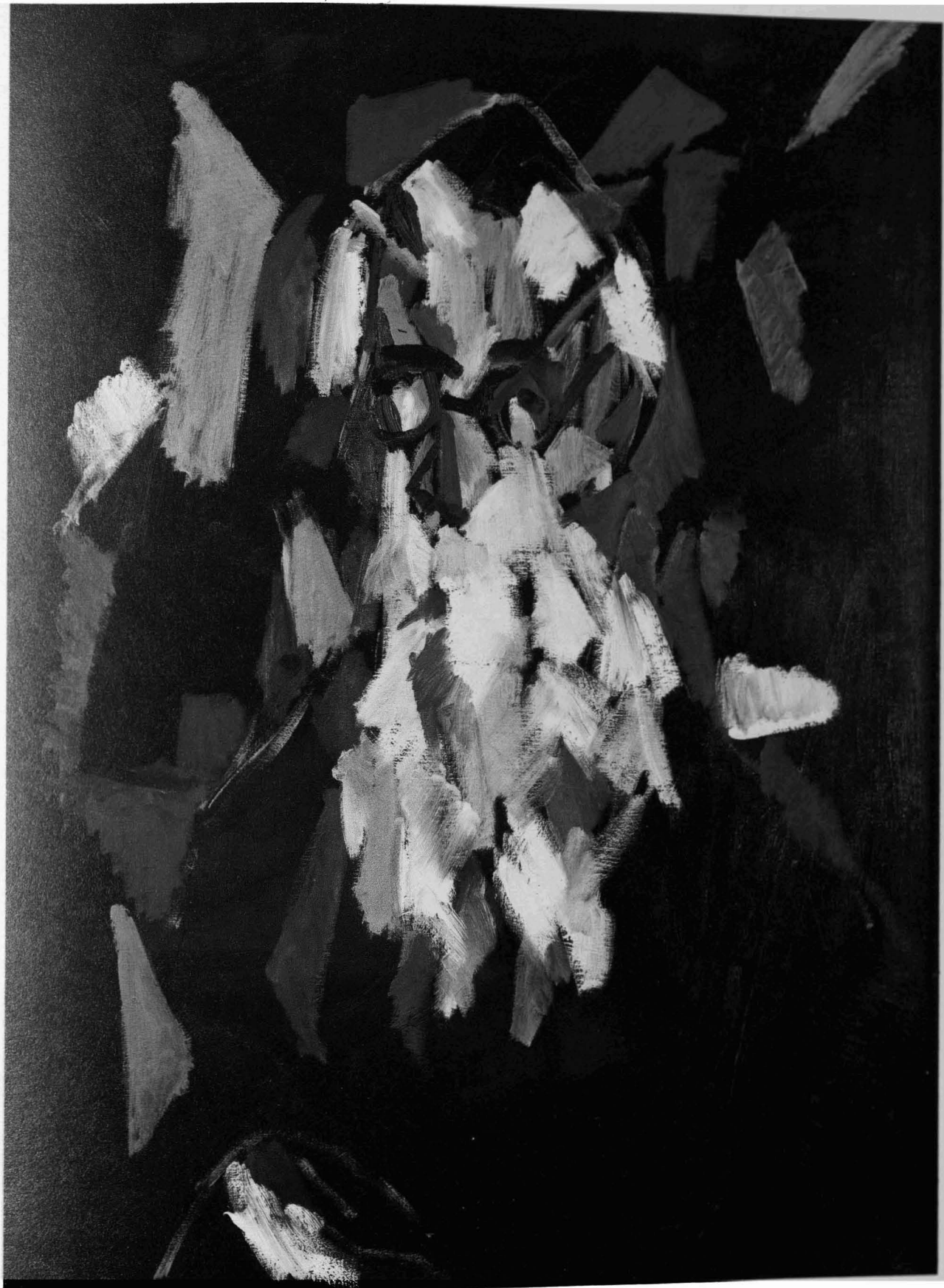


sarrollo narrativo dentro del tiempo, pero al fijarse con atención se nota que no ha habido ningún fluir de tiempo. El único tiempo que ha transcurrido es el que necesita el lector para la lectura del relato. Valle-Inclán ha podido cortar el tiempo y el espacio como los pintores, dando a su obra aquella inmensa plasticidad cubista que revela muchos lados del objeto y de los acontecimientos simultáneamente.

John V. Falconieri

“Ahora, en algo que estoy escribiendo, esta idea de llenar el tiempo como llenaba el Greco el espacio, totalmente, me preocupa.”

Valle-Inclán



Don Ramón María del Valle-Inclán, óleo/tela, 100 x 80 cm.



Goya. *El espejo indiscreto, El hombre oso*

Saca del tubo del túnel de su cuerpo (Valle-Inclán) tales trozos de "El estudiante de Salamanca", donde para él está ya' Picasso, todo el cubismo, que él quiere ahora abarcar:

Viendo debajo de él, sobre él enhiertoz,
hombrez, mujerez, todoz confundidoz,
con zandia pena, con alegrez jeztoz...

Juan Ramón Jiménez

De las relaciones de Valle-Inclán con la pintura, sacamos la conclusión siguiente: si Solana es de una teatralidad pictórica a la que estamos acostumbrados por tradición, Valle-Inclán, al contrario, nos sorprende por la manera que tiene de invadir el terreno de lo pictórico en lo que toca a su estética literaria y, particularmente, a su mejor teatro. Son muy numerosas las escenas de estas obras que pueden ser ilustradas exactamente con las obras del pintor. Existe entre ellas una sorprendente correspondencia de detalles a veces insignificantes. Aun descartando la teoría de influencia recíproca, es un hecho que la misma obsesión conduce a escoger temas idénticos en la actualidad, reclamándose de los mismos fundamentos de truculencia plástica: Valdés Leal, Goya, etc. La imaginación de Valle-Inclán es llevada al ejercicio de una "mise-en-page" mental, muy particular del modernismo literario, y mas inspirada por la truculencia de los pintores que por la de los escritores.

Francisco Nieva

Los gendarmes comanzaban a repartir sablazos. Cachizas de faroles, gritos, manos en alto, caras ensangrentadas.

Convulsiones de luces apagándose. Rotura de la pista en ángulos, visión cubista del Circo Harris.

Valle-Inclán

DON ESTRAFALARIO. — ¿Qué ha hecho usted esta mañana, don Manolito? ¡Tiene usted la expresión del hombre que ha mantenido una conversación con los ángeles!

DON MANOLITO. — ¡Qué gran descubrimiento, Don Estrafalario! ¡Un cuadro muy malo, con la emoción de Goya y del Greco!

DON ESTRAFALARIO. — ¿Ese pintor no habrá pasado por la Escuela de Bellas Artes?

DON MANOLITO. — No ha pasado por ninguna escuela. ¡Hace manos de seis dedos y toda clase de diabluras con azul, albayalde y amarillo!

DON ESTRAFALARIO. — ¡Debe ser un genio!

DON MANOLITO. — ¡Un bárbaro!... ¡Da espanto!

DON ESTRAFALARIO. — ¿Y donde está ese cuadro, Don Manolito?

DON MANOLITO. — Lo lleva un ciego.

DON ESTRAFALARIO. — Ya lo he visto.

DON MANOLITO. — ¿Y qué?

DON ESTRAFALARIO. — Que si usted quiere, lo compraremos a medias.

DON MANOLITO. — ¡Naturalmente! ¡Y se lo pagaba bien! ¡Llegué a ofrecerle hasta tres duros!

DON ESTRAFALARIO. — En cinco puede ser que nos lo deje.

DON MANOLITO. — Vale ese dinero. ¡Hay un pecador que se ahorca y un diablo que ríe, como no los ha soñado Goya... Es la obra maestra de una pintura absurda. Un Orbaneja de genio. El diablo saca la lengua y guiña el ojo, es un prodigio. Se siente la carcajada. Resuena.

"Los cuernos de Don Friolera"
Valle-Inclán

Para Valle-Inclán la imagen ha tenido siempre una vida esencial. Pero entendámonos, no la imagen elípticamente comparativa, generadora en gran parte del llamado arte nuevo. Sin que esta se halle ausente — todo lo contrario — de su obra, lo que aquí llamo imagen es el valor plástico capaz de traducirse en palabras. En ese aspecto, el autor del *Ruedo Ibérico* sobresale por encima de todos los españoles contemporáneos suyos. Su imaginación literaria es de calidad pictórica, y ello se advierte en las distintas etapas de su labor, desde las primeras y juveniles.

Ahora bien: su obra reciente, mejor que a las abstracciones del cubismo o las exasperaciones de maneras mas cercanas, se atiene a una vibración de colores, a un hormigueo de formas que recuerda las realizaciones del puntillismo. Aproximándose, un lujo de pinceladas, un fluctuar de tonos contrapuestos. Alejándose, las formas se declaran, los tonos se completan, el cuadro se organiza.

Enrique Díez Canedo.

La protohistoria del cubismo es el Greco, Cezanne el eslabón perdido — entiéndase esto con absoluto apego a su significado antropológico — y después Picasso-Orbaneja. El cubismo es un invento español.

Barón de Beltenebros